

# LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Jueves 22 de Febrero de 1872.

NÚM. 85.

## LA TERTULIA

MADRID 22 DE FEBRERO DE 1872.

### LOS PÁRIAS.

Vacilaba el trono español cuando el cobarde y sanguinario Fernando VII dirigía desde Valencia humillantes proposiciones y adulaciones vergonzosas á Napoleon I.

Los cortesanos de aquel monarca doblaban servilmente el cuello á la dominación francesa, y al compás de sus cadenas de oro cantaban alabanzas al despotismo coloso.

Los liberales, sin embargo, atentos al honor de la patria, solícitos por el esplendor del trono, y decididos por la libertad, se arrojaban á la lucha, escribían con su sangre la historia de su heroísmo, inmortalizaban su amor pátrio y su lealtad monárquica, y después de blanquear con huesos de franceses los campos de Castilla, las calles de Zaragoza y los muros de Gerona, conseguían la libertad de Fernando VII y le sentaban en el trono rodeado de prerrogativas, que únicamente los que blasonaban de realistas habían combatido; y de cariño, que solamente los que se llamaban sus partidarios, habían procurado enagenarle.

Fernando VII premió tanta abnegación y arrojo tanto, con los destierros, los presidios y el royo, lo mismo en el período inaugurado en 1814, que en el iniciado en 1823.

Niña aun doña Isabel II, vió combatido anérgicamente su trono por los carlistas, torpe y tímidamente defendido por los hombres de orden, cuando los liberales se lanzaron á la pelea, y victoreando á su reina, atacaron las trincheras, arrollaron los batallones del pretendiente, derramaron á torrentes su sangre generosa, y cimentaron sobre ella el vacilante reinado, devolviendo á España la ansiada paz.

Doña Isabel de Borbon, como su padre, premió la lealtad, nunca desmentida, y el dinastismo con tanta bravura demostrado por los liberales, con los destierros, los presidios y los cadalsos.

Ni una vez llegó al poder pacíficamente el partido liberal.

Hicimos la revolución de 1868; ni un acto de venganza nubló el sol de aquella honrosa victoria, y apenas hubimos sacrificado nuestro reposo, nuestra energía y parte de nuestra popularidad en elevar hasta el solio de San Fernando á un príncipe de la casa de Saboya, manos traidoras y acaso aristocráticas, nos hicieron pagar el tradicional tributo vertiendo la sangre que nos era mas querida, la sangre que cae aun gota á gota sobre nuestro corazón, abrasándonos continuamente, sin que un acento vengador se haya alzado de entre los que se aprovecharon del execrable crimen; sin que hasta la fecha la justicia haya podido ejercer una venganza que con gritos de indignación reclaman todos los buenos españoles.

En aquellos terribles momentos pisó nuestro suelo D. Amadeo de Saboya, y libre por entonces de los menguados que hoy le asedian, confirió á D. Manuel Ruiz Zorrilla el encargo de formar Gabinete; noble éste, como lo han sido siempre los buenos liberales, declinó tan señalada como merecida honra, y aconsejó, en vista de las circunstancias, la formación de un Gabinete de conciliación.

No cabe abnegación mas sublime; no solamente hizo entonces, el que hoy es nuestro jefe,

abdicación de sus intereses personales; se espuso además á que el partido, dejando de cumplir lo que en la oposición había escrito en su bandera, puesto que á su cumplimiento habían de oponerse los unionistas, desmereciese en el concepto público.

¡Pierda yo, pierda mi partido, pero consolidense las instituciones! ¡Tiempo habrá después de buscar la vindicacion que merecemos! Así razonó entonces nuestro jefe, y en verdad que era necesaria mucha firmeza de convicciones, que debía atesorarse inmenso patriotismo, para proceder tan dignamente y resignarse á ser mal comprendido.

Llegó un día en que la conciliación no podía continuar, porque las diversas tendencias que abrigaba el Gabinete se neutralizaban, dando por resultado una política estacionaria que sumía la administración en el marasmo mas completo, y la política en un mar de vacilaciones. Llegó ese momento, y el general Serrano, que ya para entonces había tomado posición y había organizado el asedio, fué llamado al poder, y únicamente cuando pasados tres días en súplicas y en humillaciones, se vió precisado á confesar su impotencia; solo cuando ya no cabía otro recurso, se le entregó el poder á nuestro partido. ¡A nuestro partido, á quien los unionistas negaron desde el primer instante el fuego y el agua, antes de que llevara á cabo determinación alguna, antes de que se conocieran sus propósitos!

Comenzó entonces una era de bonanza; el crédito se restableció; la amnistía llenó de regocijo y de justo agradecimiento todos los corazones; el Rey recorrió las provincias mas levantiscas en medio de los vitores de los liberales y de la afectuosa cortesía de los anti-dinásticos; todo anunciaba que el país se preparaba á recibir con aplauso las reformas prometidas antes de la revolución.

En este momento, apoyado por Serrano y empujado por su ambición, rehusó Sagasta el ministerio de Estado, ofreció su apoyo al Gobierno, y sin embargo, unió sus votos para derrotarle con los de los montpensieristas, y produjo otra crisis.

Volvió á ser llamado el general Serrano, el Serrano de siempre, la mano negra de la revolución, y no atreviéndose á formar Gabinete, aconsejó que se elaborara el ministerio Malmcampo. Cuán fuera de su centro se considerarían los nuevos ministros, demuéstralo el hecho de haber ocultado dolosamente su política, su tendencia, su significación, al asegurar que se bían al poder con el propósito de continuar la política de nuestro partido.

Al poco tiempo, necesitando Serrano completar la trinidad palaciega, consiguió el ingreso de Gándara en la cámara real, y vió con asombro el país que sus destinos se hallan en manos del general Serrano, traidor á todas las causas; del general Gándara, cortesano á posteriori de la dinastía borbonica y universalmente reconocido por la virginidad de su espada y por el abigarramiento de su política, y del italiano Dragonetti, que vino á España teniendo por fortuna los bienes raíces que citaba Mesonero Romanos, esto es, el pelo y las uñas, y en la actualidad, según de público se dice, es uno de los principales accionistas del Banco de París.

Con la entrada de Gándara coincidieron los desaires sistemáticos, inmerecidos é ineficaces á los ayudantes del rey; aumentó el cinismo de los ministros, apoyados por tan escanda-

loso trípode, y no tardó en conocer el país entero que podía ser la Cámara escarnecida por una nulidad de la talla del Sr. Malmcampo, que con el decreto de suspensión en el bolsillo, burló los debates de un Congreso condenado al silencio, antes de deliberar.

Atónito el país, aplaudió poco después con entusiasmo la carta en que el rey recordó sus deberes al Gobierno y que provocó una crisis consoladora; pero surgió otra vez la figura del general Serrano, y movióse otra vez vertiginosamente el general Gándara, y ocultó otra vez entre las sombras sus manejos el italiano Dragonetti, y se mintió dinastismo y se mintió union entre los que aspiraban á engañarse mutuamente, y se contaron votos que rabiaban de verse juntos, y fué otra vez desheredado el partido radical, contra toda razón y contra toda justicia, porque el advenimiento de Sagasta no significó entonces otra cosa que el falseamiento de todo lo que importaba conocer minuciosamente y perfectamente.

Dijose entonces que el Sr. Sagasta subía al poder á llenar el vacío que Malmcampo había dejado sin llenar; esto es, la inmediata convocatoria de las Cortes. Fué esto una nueva farsa: las Cámaras no se reunieron sino ocho días antes del término constitucional.

Dijose tambien que se trataba de la sincera union de todos los reaccionarios, y esto fué otra farsa, puesto que apenas formado el Gabinete Sagasta, se supo que el Rey había sido engañado, puesto que Cánovas y sus amigos, como Vega Armijo y los suyos, no prestaban las ofrecidas declaraciones; puesto que los hombres de El Diario atacaron al ministro de Hacienda, los de El Diario Español al de Gracia y Justicia, unos y otros al de la Guerra, y el mismo Sr. Sagasta no se libró de las garras fronterizas completamente ileso.

Desengañado el país, esperó resignado á que se desengañara el Monarca. Súpose por fin que D. Amadeo de Saboya había visto claro, que había llamado al Sr. Sagasta exigiéndole la formación en veinticuatro horas del partido conservador, que se le ofreció á cambio del decreto de disolución; que esta formación era imposible; que, por consecuencia, el partido radical debía subir al poder indudablemente.

Sin embargo, el partido conservador no se ha formado; la fusión se ha trocado en abismo insondable; nadie está contento mas que el Norte, cuyo propietario ha conseguido una cartera, y El Debate, cuya redacción gravita en masa sobre el presupuesto, y sube al poder... ¿quién?... el señor Sagasta.

Esto no se discute; se juzga y se sentencia.

Agréguese á esto la seguridad en que estamos de que las crisis no representan otra cosa que jugadas de Bolsa, y dígame á quién podrá parecerle extraño que, agotada nuestra paciencia, viéndonos siempre sistemáticamente desheredados y escarnecidos además, á pesar, y tal vez á causa, de ser los únicos leales y dignos dentro de la legalidad, no recibiendo en cambio de nuestra tolerancia ni aun la imparcialidad en la lucha de los comicios, nos veamos obligados á negar autoridad á todo lo que emane del actual ministerio, á declararlo ilegal, á considerarlo como atacado en su origen del vicio de nulidad, no por la forma en que ha sido nombrado, sino porque sus miembros estaban fuera de la Constitución por sus actos anteriores.

Díganosen á quien podrá parecer extraño que, viéndonos tratados como párias, pidamos la constitución de un comité nacional de elecciones,

cuyo principal objeto sea el de allegar á las futuras Cortes elementos honrados de cualquier matiz político, con objeto de lanzar del poder á los que deshonran y envilecen la patria; y de procurar la salvación del país, si se intentase perderlo por medio de actos de violencia.

No, nadie podrá extrañarlo; todo el mundo comprenderá que debemos á todo trance purificar la atmósfera que nos rodea; extirpar la zizania que crece entre nosotros, aniquilando nuestras fuerzas; segar ambiciones repugnantes; estrujar de una vez á esos aventureros que hoy ponen la España de Villalar á merced de un Dragonetti; concluir de una vez con los que leen en seis periódicos extranjeros la palabra intervención, y en lugar de inquirir quién lanza esas grotescas amenazas y dar al país satisfacción cumplida del agravio, se entretienen en henchir con el oro que arrancan á la tierra y á la industria nuestros pueblos á cambio de un trabajo tan honroso como abrumador.

No, nadie podrá extrañarlo; que no se abofetea impunemente el rostro de un partido que quiere ser libre, digno, leal y consecuente.

Nosotros ya profetizamos ayer lo que de buena fe creemos que sucederá dentro de poco. ¿Cuál es la conducta que los desheredados debemos seguir si desgraciadamente nuestros temores se realizan? Hacer un esfuerzo heroico á fin de que, si los enemigos de la patria intentan hundir en el abismo la obra revolucionaria, salvemos al menos el honor y la libertad.

### ¡QUÉ ESCÁNDALO!

La tremenda palabra, la terrible frase que viene representando entre nosotros un período de temores y de esperanzas, dentro del cual se puede impunemente, estando en ciertos secretos, improvisar una fortuna á costa de la ruina de muchas familias, ha vuelto á sonar en los círculos políticos, en medio de la sonrisa de los unos, de la satisfacción de los otros, y del escándalo de los más.

Anteanoche juraban los ministros que acudidos por el Sr. Sagasta, traen al Gobierno del país la pretensión ridícula de ser los representantes del partido conservador; ayer publicaba la Gaceta sus nombramientos por la mañana, y por la tarde y por la noche la palabra crisis, la frase terrible estamos en crisis ministerial, sonaba nuevamente en todos los círculos políticos, determinándose por algunos la nueva modificación que se trataba de dar al Gabinete por exigencia de algunas individualidades de las fracciones que han entrado á constituirlo.

Y nosotros comprendemos perfectamente lo que ocurre, por mas que seamos de los que se escandalizan cada vez que la farsa política toma entre nosotros un nuevo giro al parecer, pero en realidad sin variar en lo mas mínimo su esencia, supuesto que otra vez se manifiesta, después de haber conseguido sus siniestros propósitos, en la misma forma y con la misma tendencia que anteriormente seguía.

Considerad un edificio desvelado en sus cimientos por alguna conmoción grande que hubiese sufrido el plano sobre que descansaba; considerad á ese edificio fuera de su centro de gravedad; fuera de su natural aplomo: cuartado en sus muros, lleno de grietas por todos lados, y resentido fuertemente en su techumbre; oid á los arquitectos que lo denuncian, que auguran su desplome, y vedlo rodeado de puntales para evitar su caída.

Pues esta es la imagen de la situación desde el mes de Octubre en que salió del poder el partido radical, verdadero cimiento del edificio revolucionario que ha perdido desde entonces su nivel.

En vano el puntal Sagasta, en vano el puntal Malmcampo, en vano el puntal Topete, en vano tantos puntales como se han arrojado á

sus muros, tan atrozmente resentidos para sostenerlo; la situación está en crisis desde entonces, en crisis perpetua; el edificio está amenazado, y su desplome es inminente, á pesar de esos puntales, que no servirán para otra cosa que para aumentar el monton de escombros á que puede reducirse la obra de nuestras manos, herida de muerte si le falta mas tiempo nuestro apoyo.

Estamos en crisis de nuevo; estamos en crisis porque la situación es la misma que la que representaba el Gabinete anterior, y el anterior á aquel; porque es la misma que se constituyó desde que salió del poder el partido radical; la misma que fué derrotada por las Cortes al terminarse la legislatura de 1871; la misma que fué derrotada al comenzar la legislatura de 1872; la misma que ha sido vencida en los comicios; la misma que ha sido rechazada por la opinion pública, es decir, por la tribuna, por la prensa, por el voto del país en las elecciones municipales, y que, sin embargo, viene sosteniéndose á fuerza de puntales, pero amenazando desplomarse por ser imposible su mantenimiento después de haber perdido su nivel.

Y estamos en crisis, además, porque este período conviene á media docena de caballeros particulares, que aquí se han erigido en personajes, en banqueros, en hombres necesarios; que dentro de esta situación y á la sombra de esta crisis, aumentan su fortuna, explotan al país en la Bolsa, se redondean con los fondos públicos y negocios de todos géneros, y se ponen en condiciones de asegurar para siempre su felicidad y ventura, á costa de la suerte y del bienestar de la patria.

¡Desgraciada patria la nuestra! ¡Desventurado país el de España condenado siempre por su honradez y por sus virtudes á ser explotado un día y otro por hijos indignos y perversos estrafios, que no merecen siquiera ni el aire que aquí respiran, ni el polvo que sacudimos de nuestras vestiduras!

Explotad, explotad al país mientras duermes el Leon su calentura; y podes satisfacer vuestra codicia libremente; pero temblad cuando termine el sueño y os encontréis, como el buitre borracho de carne, sin fuerzas para volar, rendido ante las garras del rey de las selvas, que lanzará á vuestro lado el rugido de su soberbia y de su magestad ofendida.

### LA OPINION EN LAS PROVINCIAS.

En una sola frase de La Crónica de Cataluña, con que termina su artículo editorial del martes, se condensa el espíritu que reina en las provincias cansadas y mortificadas en sus legítimas aspiraciones, por el espectáculo nada edificante que les ofrecen estas incesantes luchas de ambiciones, á que ha quedado reducida en nuestra patria la política, ó manejada ó intriguada por las tres docenas mal contadas de bohemios que viven con todas sus familias á costa de la socorrida ley de pobres, que se llama presupuesto. «Es preciso, dice El Diario de Barcelona, es preciso que nuestros hombres políticos se convenzan de que el país está harto y aburrido de su comportamiento.» Y como si no fuera bastante la advertencia del periódico que desde Madrid inspira y en Cataluña representa los intereses y la política del Sr. Balaguer, El Diario de Zaragoza, adicto hasta de presente al Sr. Sagasta, que tenía engañada á una parte de los progresistas históricos de la ciudad inmortal, fingiéndoles el deseo de mantener inólula la bandera que ondeó el invicto Espartero durante toda su brillante vida pública, se echa á nadar en el mar sin límites que forma la historia de la crisis últimamente resuelta, y esclama:

«Los nombramientos militares no pueden ser la causa eficiente de la crisis; primero, porque esta no se anunció en el acto mismo que aquellos se acordaron; y después, porque, prescindiendo de su oportunidad ó inoportunidad, de su conveniencia ó inconveniencia, de su acierto ó desacierto, lo cual es cuestión distinta, la verdad es que su importancia intrínseca, por decirlo así, no es tal que pueda trascender á las altas cuestiones políticas que se hallan planteadas y en las que viven y giran los partidos. Mas si estos nombramientos hubieran podido tener tal influencia, entonces el hecho sería doblemente penoso; porque tanto

— 44 —

— 45 —

— 48 —

— 41 —

—He visto á la reina!  
—Es cierto? exclamó la joven con ansiedad.  
—Hé aquí la prueba, contestó Galaor sacando la llavecita de oro que le había dado la reina.  
—Oid ahora las órdenes de madama Margarita, añadió el gascon. Es menester, señorita, que salgais inmediatamente de Amboise, que camineis día y noche hasta París...  
—¿Y que entregue esa llave á Nancy?  
—Sí.  
—Estoy pronta á marchar; ¿pero cómo?  
—No habeis venido en una barca?  
—Sí.  
—¿Y dónde está?  
—Se ha vuelto á Blois; allí únicamente es donde tengo dispuestos un guía y caballos.  
—¡Bah! dijo Galaor; voy á ensillar mi caballo, y á llevaros á Blois, ¿cuántas leguas hay?  
—Ocho.  
—Tendré tiempo para estar de vuelta á la hora de la cita.  
—¿Qué cita?  
—La que me ha dado la reina.  
Mientras la joven daba muestras de su admiración, Galaor se aproximó al hostalero y le dió un fuerte mecon. Pistacho abrió los ojos.  
—¡Ah! dijo, ¿sois vos? Ya me lo figuré cuando marchásteis; no habeis podido entrar en el castillo.  
—Te engañas; vengo de él.  
—¿Venís de él?  
—Basta que te lo diga.  
—Os han dejado entrar?  
—Sí, por una ventanilla; contestó Galaor riendo. Vamos, señor hostalero, ensilladme el caballo.  
—¿Partís, pues? murmuró Pistacho absorbo.

—¿Para servir á la reina! respondió con orgullo Galaor.  
—IV.  
De cómo Galaor, que hasta entonces se había entretenido con galanterías menudas y amores pasajeros, espermentó un verdadero amor.  
Maese Pistacho hubiera querido saber cómo había conseguido Galaor entrar en el castillo. Pero Galaor no se mostraba dispuesto á satisfacer su curiosidad.  
El joven contemplaba en una especie de éxtasis á la linda viajera, y el hostalero tuvo que resignarse á ensillar el caballo sin escuchar una palabra de las que deseaba oír de boca de su salvador.  
—Amigo mío, le dijo Galaor comprendiendo su deseo, voy á Blois; pero estaré aquí de vuelta antes de medio día, y entonces te contaré, mientras bebemos un vaso, todo lo que tú quieras.  
Pistacho, satisfecho con esta promesa, se marchó á la caballeriza dejando á Galaor y á la señora seguir su conversación.  
—¡Ah! caballero! dijo la joven con emoción; ¿cuándo podré mostráros mi reconocimiento por el servicio que me habeis hecho?  
—¿Queréis recompensármelo enseguida? replicó Galaor.  
—Sí lo quiero.  
—Entonces... tend...  
Y el galán cogió la mano de la joven y la llevó á sus labios exclamando:  
—¡Ya estoy pagado!  
La joven se ruborizó un poco pero no se enfadó.  
—¿Vuestro nombre, caballero? dijo.  
—Galaor.

hablarle, porque en lugar de volver á Amboise, me iría con gusto á París.  
Galaor casi hallaba que su caballo galopaba demasiado; pero de pronto el animal se paró.  
El ginete le aplicó las espuelas, pero el caballo no avanzó.  
—¡Oh! ¡oh! ¿qué es esto? dijo el gascon.  
La luna, que había mostrado un momento su pálido rostro, se había ocultado de nuevo tras grandes masas de negras nubes, y la oscuridad era grande. Sin embargo, se le figuró á Galaor que se alzaba sobre el camino una línea mas oscura todavía.  
Al mismo tiempo, una voz ruda exclamó:  
—¡Alto!  
La línea que había visto Galaor no era otra cosa que una docena de hombres á caballo, perfectamente alineados de una á otra orilla del camino, y que de esta manera cerraban el paso.  
—¡Paso! exclamó á su vez Galaor, y tiró de la espada; pero al mismo tiempo sintió que lo estrechaban los brazos temblorosos de Idolina, y por la primera vez de su vida el indomito gascon oyó la voz de la prudencia.  
Así, en lugar de violentar á su caballo, que barruntaba el peligro, exclamó de nuevo:  
—¡Plaza, señores! ¿Desde cuando están interceptados los caminos de nuestra bella Francia? Si sois ladrones, mi bolsa está á vuestra disposición; pero os advierto que os molestais por muy poca cosa.  
Al mismo tiempo Galaor dijo á Idolina en voz baja:  
—Deslízase á tierra que vais á ver como cargo á esa canalla.  
Pero antes de que lo hiciera, la voz que anteriormente había dado el alto, replicó:  
—No somos tales ladrones; somos arqueros al servicio

Esta pregunta acabó de despertar los sentidos de Gerónimo.  
—¡Ah! miserable, dijo cerrando los puños en cuanto reconoció á Galaor.  
Galaor se echó á reír.  
—Querido amigo, dijo poniendo familiarmente su mano sobre el hombro del joven; si me quieres escuchar diez segundos, en lugar de apellidarme miserable, estrecharás mi mano.  
—¿Qué queréis decir? balbuceó el joven.  
—¿Tú amas á Perina?  
—La amaba al menos.  
—¿Y por qué no ahora?  
—Porque es una infame.  
—¿Ella?  
—Una pérdida.  
—¡Vaya, vaya!  
—Y, añadió Gerónimo, exaltándose gradualmente; no pienso ser la víctima de sus perfidias ni de las vuestras. No habeis venido aquí por casualidad, y si me habeis dado un golpe para poder subir libremente, es porque os había dado cita.  
Galaor soltó una carcajada, carcajada tan franca y alegre, que quebrantó la convicción del joven.  
—Vamos, dijo, ¿os atreveréis á sostener?...  
—Yo sostengo la verdad, amigo mío, y voy á darte una prueba concluyente.  
—¿Vamos?  
—Admito por un momento, repuso Galaor que era lógico á veces, admito que Perina me haya dado cita.  
Gerónimo hizo una mueca.  
—Que no seas tío sino yo á quien ama.  
Gerónimo dió un suspiro.



sería como confesar paladinamente que el ejército perdía su carácter natural, para convertirse, mezclándolo de este modo en las contiendas y en las intrigas políticas, en ejército de partido. Y cuando el ejército fué eso en Roma, los clanes de las legiones fueron el toque funeral del imperio; y cuando los independientes hicieron eso en Inglaterra, sus himnos fueron la fúnebre salmodia de la libertad. Esa es la historia.

Si no son la causa generadora de la crisis, sino un pretexto para provocarla, la consecuencia que entonces se deriva de ese hecho no es menos desconsoladora; porque declararía auténticamente que vivimos en un período de re-pudamiento moral inmenso, á través del cual únicamente pueden florecer las plantas venenosas de la deslealtad y de la duda, para enraizarse en el aire, para agostar el corazón, para asfixiar la inteligencia, para secar el germen de todas las creencias y de todos los entusiasmos.

Y es así como puede crearse nada estable y vigoroso? ¿Y es con estos procedimientos, y es de esta manera como ha de salir este país desvañado á los horizontes luminosos de su renacimiento?

Otro periódico catalán, *La Imprenta de Barcelona*, hace tristes presagios sobre la suerte que espera al conato de nueva fusión que ha dado por resultado la constitución del ministerio Romero Robledo-Sagasta, y apunta ya la disidencia que desde el primer momento se ha dejado adivinar entre la gente *maza* y la *marrullera* vieja del unionismo, cuyo primer acto ha sido dejar por puertas al Sr. Topete, contra la voluntad de los padres graves. Cuando se leyó en Palacio el *memorandum* á los ministros, dice además *La Imprenta*, cundió con la velocidad del rayo la noticia y la agitación por todo el campo fronterizo.

En el seno de la union liberal, añade, se advirtió desde luego la existencia de dos tendencias; la una representada por el Sr. Romero Robledo y sus jóvenes amigos, quería á todo trance apoyar en aquel mal paso al Sr. Sagasta; la otra representada por los padres graves de la union liberal, quería desahuciar del Sr. Sagasta creyendo que había llegado el momento de constituir un ministerio Topete. Utopía, apareciendo así el verdadero partido conservador. Los jóvenes temían que el Rey, condescendiente con lo consagrado en su última y viendo la división entre sagastinos y fronterizos, llamara á los radicales, en cuyo caso volvieran á la oscuridad la mayor parte de estos jóvenes aprovechados.

*La Concordia*, de la Coruña, establece un paralelo entre el último Gabinete y el presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla. «¡Qué diferencia de situación la de uno y otro ministerio! esclama. En la época del gobierno radical se procuró mirar por los intereses del pueblo, se realizaron economías, se moralizó la administración, se levantó el crédito, en una palabra, el poder, fiel observante de los principios democráticos consignados en la Constitución del Estado, solo atendía á que en este país se cimentaran la libertad y las conquistas revolucionarias.»

¿Qué situación ha venido en pos, prosigue, y cuál es la que en la actualidad nos amenaza, ya con sus arbitrariedades y sus avaricias! «El país vé que con la situación á que viene á dar dirección el Gabinete Romero Robledo-Sagasta, todo tiene que languidecer y morir: la Hacienda acabará de desorganizarse; el crédito espirará en manos de los agiotistas de la política, y la inmoralidad y el desorden cundirán por todas partes, tomando ejemplo de los mismos que debieran haber sido por sus actos en la vida pública su modelo y su ejemplo.»

Mas ágrío se muestra *El Eco de Asturias*, que censura la aspiración á formar desde el poder un partido conservador.

«No hay en todo esto mas, dice, que una sola cosa mala; y es que se corrompe el país hasta la médula de los huesos, y que por lo tanto, no hay que esperar, como último y decisivo resultado, sino la ignominia y la vergüenza. El Sr. Sagasta alzóse sin duda lo que se propone: tendrá la espada de un tanto de los generales á su servicio, y los votos de una mayoría á su devoción; pero cuando después de esto se vea, que aquí para constituir partidos políticos no se necesita mas que del poder y de la corrupción; cuando el ejército, que debe ser neutral en nuestras luchas políticas, se convierte otra vez en una de aquellas huestes pretorianas, buenas únicamente para crear oligarquías y derribar gobiernos; cuando la gongrena del favor haya llegado á todo y á todos, á las Cortes, al Gobierno, á la administración pública, á la magistratura y á la milicia, entonces el país, si no quiere sufrir la suerte de Polonia ó la que hoy azaga á la sociedad francesa, volverá coléricamente por su honra y por su vida, y tendrá que apelar á uno de esos caudillos energéticos y terribles que en la historia se llaman después grandes revoluciones.»

Otro periódico, *La Voz de Océano*, que es conservador liberal, se expresa en los términos siguientes:

«Entre tanto debemos hablar de un fenómeno político que ayer hemos observado. Es tanta la ostentación que se ha adquirido en esta localidad la fracción *fragatista*, declarada sagastina, sin tantos los atropellos, las vejaciones, las ilegalidades y desfueros que ha consumado, y tan insostenible el odioso caciquismo que ha hecho sentir en los pueblos de la provincia, que el saberse que han sido aceptadas las dimisiones de los ministros ha producido una alegría general.»

Acercó del general Rey, actual ministro de la Guerra, dice *La Revolución Española*, diario de Sevilla, que nadie calificará tampoco de radical. Hé aquí sus palabras:

«Parece que el Sr. Rey, el general, dijo al otro que iba á despedirse, no para Cataluña, sino para su casa; pues el Sr. Rey, el general, ni quería servir á gobiernos tan informales como este, ni mucho menos ir á Cataluña, donde la opinión está perturbada, y las autoridades que tiene allí el Gobierno, carecen de prestigio y de otras prendas.»

*La Federación Latina* observa «que bien

puede decirse que Sagasta es para esta situación lo que Gonzalez Brabo fué para doña Isabel ó Liborio Romano para Francisco II de Nápoles; y estraña la situación en que coloca al país en víspera «de hacer unas elecciones generales, no con ánimo de conocer la opinión pública para seguir sus aspiraciones, sino con ánimo de falsearla formando una mayoría parlamentaria, no solo divorciada, sino odiada del país, para lo cual se apelar á toda clase de ilegalidades agregando así combustibles al fuego de la indignación pública.» *Las Provincias* de Valencia, no deja de conocer que «la crisis actual tendrá algún resultado para el porvenir,» sobre todo habiendo intervenido personalmente en ella el rey Amadeo, aunque con el desdeseo de la formación de los dos grandes partidos, uno mas avanzado, otro mas conservador, dentro de la legalidad establecida. Y mientras así se expresan los periódicos mas ó menos liberales, pero adictos á la monarquía revolucionaria, otros periódicos, como *El Municipio* de Alicante, que profesa opiniones republicanas, dan en sus últimas horas párrafos como el siguiente:

«Pocos momentos antes de entrar en prensa nuestro periódico se hablaba en círculos políticos bastante acreditados, de la llegada de un telegrama de Madrid en el cual se daba, como positivo, la llamada de Topete y Sagasta para formar ministerio.

«Un desengaño mas, qué importa al mundo!

«Entendéis, radicales!»

La advertencia de *El Municipio* no puede tomarse mas que como una reconvencción cariñosa, que, á pesar de todo, no nos aparta un ápice de nuestra línea de conducta; pero como desde que el Sr. Ruiz Zorrilla dimitió el 2 de Octubre, en nuestro país concluyó toda sombra de Gobierno, y en altos y bajos lugares no se ha favorecido mas que la ominosa guerra de cartillas y distritos, debemos confesar que no falta razón á *La Federación Latina* de Huelva, para dirigirse á sus correligionarios en los términos siguientes:

«Se ha empezado á cobrar en Huelva el trimestre de la contribución. Nuevamente instamos á los contribuyentes para que se nieguen al pago.

El Gobierno no tiene derecho para percibir las contribuciones porque no han sido votadas por las Cortes, y comprendiendo esto, ha procurado amenazar á los contribuyentes llevando á los tribunales á los que acudían á la resistencia; pero esta conducta ha dado, como no podía menos, resultados contraproducentes. Así, la causa formada por este motivo contra la junta central carlista ha sido sobreseída, demostrándose con esto, á los que aun pudieran dudar, que la ley está de parte de aquella.»

Unas preguntas importantísimas:

«¿Quiéren decirnos los periódicos ministeriales si es cierto que el célebre contrato de tabacos hecho con el Estado por la casa Cohen y Olavarria, ó sea Gándara hermanos, ó *bitti quanti*, ha sido rescindido por el Consejo de ministros, contra el dictamen de la Dirección general de Estancadas y el acuerdo unánime del Consejo de Estado?

«¿Es cierto que el ponente en este gravísimo asunto ha sido el Sr. Alonso Colmenares?

«¿Es cierto que con la en nuestro concepto ilegal rescisión de este contrato, el Estado ha salido perjudicado en una suma considerable de millones que han ido á macizar las cajas de la casa Cohen Olavarria, ó sea Gándara hermanos ó *bitti quanti*.

«Deseamos que el ministerio de Hacienda por su parte, y la prensa fusionada por la suya, den sobre todos estos asuntos amplias explicaciones, porque nosotros, sin consideración de ningún género, estamos dispuestos á señalar con el dedo al país todo lo que sobre negocio tan escandaloso y otros de la misma especie sepamos, —que no es poco,—para que la nación sepa todo lo que se esconde bajo la capa conservadora, todo lo que se hace bajo la impunidad del poder, todo lo que se negocia bajo el influjo de las altas posiciones, todo lo que es motivo de resistencia á que suban á los puestos del Gobierno los que con la escoba de la moralidad quieren arrojar en su día tanta miseria al cono-cimiento y á la execración del país y á la acción regeneradora de leyes inflexibles.

Se ha repetido anoche por todas partes la palabra crisis; donde quiera que había un fronterizo, allí se oía una anécdota sangrienta contra la buena fé del Sr. Sagasta, que ya ni en Palacio tiene crédito, á pesar de que allí se le confían los poderes públicos y la dirección de los destinos patrios.

Decíase anoche que el Rey se había negado á firmar la inmensa contradanza de destinos militares que ayer tarde le llevó decretada el nuevo ministro de la Guerra, y añádase que el Monarca se había escuchado hasta tanto que el Gobierno le presentara su manifiesto á la nación, declarando que las dos fracciones del partido á quienes se ha dado el gobierno, no son mas que un solo partido con bandera conservadora. Con poca cosa se contentan y satisfacen

altas desconfianzas: el país, aunque lo vea escrito con letras de molde y publicado en la *Gaceta*, no lo creerá porque conoce á los hombres que componen esa agrupación; la nobleza, el clero, la banca, la propiedad, la renta permanente, porque dirán: ¿Cómo se llaman conservadores, si nosotros no somos de su partido? El pueblo, la clase industrial y trabajadora, la profesional y artista, porque estas clases pertenecen á la democracia. ¿Qué formará, pues, la base de ese partido? La nada, y unos cuantos decretos en la *Gaceta*.

Los unionistas creen que, á pesar de los pesares, no todos los progresistas sagastinos suscribirán lo que al Sr. Sagasta se le antoje; y como cuenta además con el poderoso enojo del señor Topete, creen que esto bastará para provocar otro interregno ministerial de otros tres ó cuatro días, al cabo de los cuales el duque de la Torre cargará definitivamente con el poder.

Malo es que los unionistas se lo propongan; porque si en realidad se lo proponen, no tardará muchos días sin que el deseo se convierta en hecho. Tal es la situación de España, y tal la influencia que ejercen en sus destinos los apóstatas afortunados.

Casi todos los periódicos de anoche se ocupan de las noticias que en nuestro último número publicamos acerca de las causas y móviles de las repetidas crisis que, con escándalo universal, sufren periódicamente los gobiernos formados bajo la protección ó la presidencia del Sr. Sagasta. Hay que hacer una sensible excepción. *La Epoca*, que procura tener bien enterados á sus lectores hasta de las cosas mas ruines, guarda sobre nuestras declaraciones un completo silencio. Anticipándonos á lo que sobre este acto de simulada discusión podrá mañana decir, nosotros advertiremos que tambien conocemos en esto como en todo las aspiraciones á que obedece. *La Epoca* tiene grandes complacencias con el Banco de París; *La Epoca* le ha apadrinado en toda la prensa con el interés y el patriotismo que *La Epoca* defiende todas las causas espléndidas y ricas, y no podía copiar en sus columnas ataques á personas y negocios que tan directamente se rozan con dicho establecimiento.

Y luego nos vendrá hablando de desinterés! ¡Y luego nos vendrá hablando de amor á la patria, á la moralidad, al orden! ¡Ah! todos por fortuna ya nos conocemos, y en vano se afectan toda clase de hipocresías.

Dolorosas esperiencias nos ponen á cubierto de todas las falacias.

Acaso nadie como *La Epoca* sabe que todo cuanto hemos dicho es cierto, certísimo, sin que quepa ningún género de duda.

No es menester que la prensa mercenaria se apresure á recoger noticias relativas á la actitud de los radicales; nosotros no seguimos nunca la conducta de algunos hipocritas, y por consiguiente nada tenemos que ocultar.

Si nos retraemos ó si nos coaligamos, lo manifestaremos al país clara y resueltamente.

Falso será, pues, todo aquello que los periódicos radicales no se apresuren á manifestar.

Hasta si llegamos á entrever el diluvio, lo anunciaremos; créalo esa prensa subvencionada.

Segun nuestras noticias, relevados que sean todos los jefes del ejército liberales, se disolverá la milicia, se destituirán los municipios de oposición, y se alorará á los escritores en el Saladero.

Si ha de ser, manos á la obra; cuanto antes mejor. Pero... ¿qué han de hacer esos ministros homeopáticos?

Parece que el Sr. Sagasta, afectando deseos de descansar un poco, á causa de su salud, de los trabajos ministeriales, propuso á sus colegas dejar la cartera de Gobernación, quedándose solo con la presidencia, y al efecto indicó para este puesto á su amigo el resallado señor Candau; pero es el caso que los ministros unionistas comprendieron enseguida el juego del presidente, y rechazando á Candau, indicaron para la cartera de Gobernación al unionista Sr. Ulloa. Hé aquí el primer síntoma de la nueva crisis del nuevo Gabinete:

«Dícese que el ministro de la Guerra quiere que se anulen los ascensos hechos por el Gabinete anterior en sus últimos momentos, causa de la pasada crisis. Los ministros de dicho Gabinete que continúan en éste, se niegan á anular la obra.» Hé aquí otro síntoma de la nueva crisis del nuevo Gabinete:

«Dícese que las aspiraciones de los unionistas y de los sagastinos para altos puestos militares, son encontradas, y los ministros no pueden ponerse de acuerdo en este punto.» Hé

aquí otro síntoma de crisis que acabará con el nuevo Gabinete:

«Por último, se dice tambien que los unionistas quieren que se obligue á los gobernadores progresistas á que presenten su dimisión para poder de este modo, sin faltar á la ley, sustituirlos con gobernadores de su confianza.» Hé aquí el mas terrible de los síntomas de la nueva crisis, que amenaza hundir al nuevo ministerio:

«Unase á todo esto que el manifiesto pedido por el Rey no se ha dado, que es imposible confeccionarlo, y que el Monarca no quiere pasar al ministerio sin la publicación de este documento, y se verá que la crisis es inevitable y acaso mas importante que todas las anteriores.»

De todos modos, es lo seguro que el nuevo ministerio no tiene condiciones de viabilidad, y que aunque se consiga aplazar algunos días su existencia, como nació muerto, no puede tener vida propia, ni representar otra cosa que el desconcierto de las fracciones conservadoras, incapaces para el poder en los momentos que atravesamos.

*El Diario Español* dice á *La Iberia* que el Gabinete es conservador, y aquel diario replica que es progresista.

Ni una cosa ni otra; *panicista*, y del mas ruin género; ni mas ni menos.

Se necesita llevar un nombre tan desacreditado como el de *El Diario Español*, para aconsejar al Gobierno que imponga una situación de fuerza si vamos al retraimiento ó á la coalición.

En vista de esto, preguntamos al Gobierno: ¿Entiende este qué retraerse ó coaligarse es ilegal?

Por supuesto que de la contestación no ha de depender nuestra conducta.

Dice *La Política* que el partido radical *siempre es el mismo*; no podemos decir otro tanto del partido á que el colega pertenece.

Por lo demás, si nuestro artículo de ayer le ha parecido el *delirium tremens*, haga acopio de tula, como en breve tendrá que hacerlo de otra cosa; pues no digamos ayer ni lo último, ni lo mas grave.

Dice *La Política* que señalamos con indignación la entrada de cinco unionistas en el Gabinete.

Ni esos hombres, ni sus tendencias, son causa de nuestra indignación, sino la farsa inventada para darles acceso.

Conviene fijar esto, para que no se confundan las especies.

No quiere *La Política* ser periódico de oposición.

Enterados.

Héroe de Alcolea apellida *El Norte* al general Rey. Afortunadamente para ese héroe, los muertos no pueden resucitar.

Parece que el Sr. Sagasta, ese Sr. Sagasta á nombre de quien aseguraba *La Correspondencia* que no se sometería á imposiciones, ni transigiría con los unionistas, y que hoy se halla al frente de un Gabinete de fusión, después de renegar de su partido, ha mostrado grande empeño porque el Sr. Posada Herrera, el gran elector, el ministro de la Gobernación del general O'Donnell, vuelva á la vida pública; y al efecto, se ha acordado ya que el Sr. Aldecoa, amigo íntimo del famoso vicalvarista, vaya de gobernador á Oviedo, para donde parece que saldrá dentro de cuatro ó seis días con ánimo de que salga á todo trance diputado por aquel distrito el señor Posada Herrera.

No cabe mayor felonía de parte del Sr. Sagasta para con el partido progresista, ni sometimiento mas grande á las imposiciones de la union liberal.

Sin embargo, *La Correspondencia* tenía razón: el Sr. Sagasta no se dejará imponer, se adelantará á las imposiciones, irá mas allá en sus actos de lo que pueden esperar de él sus aliados, y de esta suerte todas las exigencias de los unionistas serán satisfechas sin que tengan el carácter de imposiciones.

Nos consta que en estos momentos se preparan algunos unionistas, designados ya para ocupar gobiernos de provincia, á fin de estar listos para ir á tomar posesión de dichos destinos. ¿Qué gobiernos son los vacantes? ¿Es qué se cuenta con las dimisiones de algunos gobernadores progresistas que aun continúan en juego, ó es que se intenta obligarlos á que dejen

libre el puesto para que puedan ser reemplazados por unionistas? De lo uno y de lo otro habrá. ¿Qué prevision la de los nuevos gobernantes!

La idea que predominaba en el *memorandum* era terminante.

El Rey quería la formación de un partido conservador, que con el radical ya formado compartiese alternativamente el poder.

¿Se ha formado ese partido conservador? ¿Dónde está el acto tangente, visible, que lo demuestre?

¿Han firmado los unionistas el manifiesto del 12 de Octubre? No.

¿Se ha redactado un nuevo manifiesto que espere las ideas y principios del partido que ha brotado como por ensalmo de la primera indicación del Rey? No.

Luego el ministerio actual es un ministerio de conciliación.

Luego la voluntad del Rey no ha sido acatada.

Luego el objeto de la crisis no se ha cumplido.

¿Qué significa, pues, el ministerio presidido por el Sr. Sagasta?

¿Es una nueva indignidad de los partidos reaccionarios?

¿Es una mistificación?

¿Es un cambio en la opinion del Rey?

Esperamos la respuesta de los órganos ministeriales.

¿A qué criterio ha obedecido el Sr. Malmcampo á hacer brigadieres fuera de reglamento á los señores Butler y Romero?

¿Es que creyó que debían continuar al lado del Rey los mismos ayudantes que estaban antes del malhadado reglamento gandarino?

Pues entonces, ¿por qué no ha dado el ascenso correspondiente al Sr. Diaz Moren, que tambien era ayudante, y que no cabiendo como no cabian dentro de ese reglamento los señores Butler y Romero, ha tenido que dejar su puesto?

¿Es que los reglamentos de Marina no consienten la concesión de gracias que no recaigan sobre servicios determinados en los mismos reglamentos?

Entonces, ¿cómo se ha ascendido á Romero y á Butler?

O el ascenso de estos es injusto, ó es injusto el no ascender á Diaz Moren, porque, hallándose este en el caso de aquellos, la resolución debería ser idéntica para todos.

A no ser que, así como el Sr. Malmcampo ha encontrado sin dificultad seis tenientes de navío que proponer en lugar del Sr. Diaz Moren, no haya encontrado un solo brigadier en la Armada digno de sustituir á los Sres. Butler y Romero.

A esta última resolución nos inclina el hecho reciente de haber sido preferidos todos los brigadieres de Marina al cubrir una vacante de contra-almirante por el Sr. Topete, que, como hemos dicho otras veces, carece de los servicios marineros que la ley reconoce como único mérito para ocupar esa elevada gerarquía.

Cuando el Sr. Topete gritaba en el Congreso que concedía su preferencia entre todos los generales habidos y por haber á los generales Sagasta y Malmcampo, ¿le descubría su perspicacia toda la lealtad que guardaban hacia él esos dos ilustres amigos?

¿Sabría el Sr. Topete que el inmejorable Malmcampo habria de abandonarlo en la última crisis, indicándole la conveniencia de que saliera del ministerio, proclamándose progresista, y declarándose unido, estrechamente unido al señor Gaminde, para formar parte al día siguiente de la modificación por él desaprobada, y que iniciada por el mismo Topete le dejaba fuera de ella?

¿Sabría que el inmejorable Sagasta formaría el ministerio sin contar con él, exigiéndole luego su aprobación, y ofreciéndole en desagravio la presidencia de unas Cortes en que no contaría con mayoría?

Grande ha sido el desengaño del Sr. Topete, pero no tan grande como la ligereza con que en ese y en otros casos ha querido levantar y hundir reputaciones, sin respetar ni los vínculos de la amistad, ni las losas de los sepulcros.

El castigo es terrible, pero justo. ¡Si al menos sirviera de escarmiento al Sr. Topete!

Obedeciendo á superiores indicaciones, parece que del departamento de Cádiz se han dirigido exposiciones al ministerio de Marina pidiendo que se trasladase á aquel punto la escuela flotante de guardias marinas que por razones fundadísimas espuestas en el decreto de su institución, se halla establecida en el Ferrol.

Es indudable que el Sr. Malmcampo no querrá coronar el cúmulo de desaciertos que constituye su administración, cometiendo el insigno

—42—

—Perina es bastante bella, continuó, para dejarse amar así lo quiere.

Gerónimo dejó escapar una lágrima.

—Cuando uno ama, es celoso, prosiguió Galar.

Gerónimo cerró de nuevo los puños.

—Y cuando se está celoso, no se hace lo que yo voy á hacer contigo.

Esto diciendo, cogió á Gerónimo del brazo y lo llevó al lado de la cuerda que seguía colgando de la ventana.

—Escucha ahora. Perina te espera, y me ha encargado que te diga que siempre te ama.

Galar no estaba ciertamente muy seguro de que la muchacha le hubiera dicho tal cosa; pero lo que le importaba era consolar al infortunado Gerónimo.

—Pero entonces, ¿por qué me habéis tirado al suelo hace poco? arguyó Gerónimo que tambien tenia su lógica.

—Porque me disputabas esta cuerda.

—¿Y por qué querías subir?

—Porque tenia un asunto en el castillo.

—¿Pero no se refería á Perina? preguntó el tontorudo con voz temblorosa.

—Te lo juro.

—Entonces... ¿no la amas?

—No.

—¿No sois mi rival?

—No lo quiera Dios.

—¿No la habéis abrazado?

—¡Oh! eso... dijo Galar; yo abracé á todas las muchachas cuando son bonitas, pero como hombre honrado y sin que tenga consecuencias.

—Con que es decir, ¿qué os oponeis á que suba?

—Ni poco ni mucho.

—¿No me tendéis un lazo?

—41—

ron á aquel lado de los Pirineos: habian bastado algunas horas de descanso y un haz de avena para que el noble animal se hallase dispuesto á emprender valerosamente una nueva marcha.

Galar montó en él, y maese Pistacho, que habia adquirido en su larga vida cierto tinte de galantería para emplearla en las grandes ocasiones, dobló la rodilla para facilitar el ascenso de Idolina.

La joven apoyó el pie en ella, y saltó ligera á la grupa de Galar. Un instante después el caballo partió al galope, arrancando haces de chispas de fuego de las puntiagudas piedras de la calzada del Loira.

Amboise está en la orilla izquierda del río; Blois, sobre la derecha.

No habia entonces puente alguno; pero de distancia en distancia se hallaban vados.

Con la afirmación de Idolina, de que se encontraba un poco de estos frente al mismo Blois, Galar lanzó su caballo por la orilla izquierda del río, siguiendo un mal camino que iba bordeando el río.

El caballo, acostumbrado á los terrenos montañosos, se cuidaba poco del mal camino y corría sin detenerse, saltando arroyos y haciendo maravillas.

A pesar de la rapidez de la carrera, Galar y su compañera habian entablado conversacion.

Al primero no le desagradaba ponerse al corriente de las cosas de París y del Louvre, de la corte y de la villa.

Idolina era habladora como verdadera camarista de alto coturno, y contaba una historia á propósito de cada personaje, hombres y mujeres. Galar, que sentia la presión de los brazos de la joven, echados alrededor de su cintura, oia con un placer estremo aquella deliciosa charlatteria.

—Es ciertamente enojoso, se decía, que la reina quiere

—46—

—Es muy bonito.

—Y corto además, contestó el joven riendo; pero ¿quién sabe? Tal vez tenga pronto la ocasión de alargarlo.

Y como si quisiera evitar otra pregunta, se apresuró á añadir:

—Y vos, señorita, ¿cuál es vuestro nombre?

—Idolina.

—Precioso nombre.

—Me llamo Idolina, añadió la joven: soy hija de un pobre hidalgo de Borgoña, y he entrado como camarista en el cuarto de la reina; pero la reina me ha dejado al servicio de madama Nancy.

—Singular es ese nombre! dijo Galar.

—Madama Nancy, continuó Idolina, es la antigua azafata de la reina. Se casó en su juventud con un page del rey Carlos IX llamado Raoul, el cual fué muerto durante el sitio de París al lado de nuestro buen rey Enrique.

—Lo que hace que Mad. Nancy sea viuda, dijo Galar.

—¡Ah! sí.

—¿Inconocible?

—¡Oh! dijo la joven sonriendo; esas cosas no se saben nunca bien.

En esto apareció maese Pistacho trayendo de la brida el caballo de Galar.

Su aparición puso término á las confidencias de la rubia Idolina, porque la joven era rubia como el oro.

El caballo, á pesar de que habia hecho una larga jornada el día anterior, pisaba impaciente.

El caballo era digno de su dueño. De color gris oscuro, orejas negras y crin blanca, nervioso, de mirada encendida, nariz ancha, piernas delgadas y finas, era un verdadero caballo de las montañas de Navarra, por cuyas venas circulaba la noble sangre árabe que los sarracenos importa-

—43—

—Toma mi mano, replicó Galar, y cuenta que es una mano leal.

Este rasgo de franqueza acabó de convencer á Gerónimo Poinot.

—Pues que es así, dijo este, dispensad que haya dudado de vos.

—Te lo perdono.

—Y tomad tambien mi mano, añadió el joven con efusion



desatino de acceder a aquellas solicitudes, de manera, que al formularlas, no puede haberse aspirado a otro fin que al de presentar a la ciudad del Ferrol un medio de intimidación del que puede esperarse gran resultado en las próximas elecciones.

Pues ni por esas, Sr. Malcampo; Ferrol es una de las poblaciones mas liberales de España, y aunque no supiera, como sabe, que no se atreverá V. a hacer el disparate de quitar de allí la escuela flotante, aunque no supiera, como sabe, que si V. tuviera todo el inconsciente valor de dar esta orden, vendría después que usted, y antes de que tuviera tiempo de cumplirse, otro ministro que la dejase sin efecto: aunque no supiera todo eso, como lo sabe, no se dejaría imponer por amenazas, y daría sus votos en las próximas elecciones al candidato que eligiera libremente.

Con que no se devane V. los sesos inventando habilidades, porque la que dejamos anunciada no corresponde a la sabiduría de uno de los varones ilustres de Plutarco.

**El Popular**, periódico reaccionario, se escandaliza del llamamiento que hemos hecho al partido radical para que acuda a su defensa, en vista del peligro que rodea a la obra de la revolución, por sus enemigos encubiertos y desamascarados amenazados.

¿Y de qué se escandaliza **El Popular**? Pruebemos el colega que la situación no es mas grave actualmente que en la noche de San José, cuando el general Prim lanzó aquel famoso grito que nosotros hemos recordado ayer, y cuando este nos prueba, que no podrá probarlo, entonces tendrá derecho a escandalizarse de nosotros, y a decir que exageramos en la pintura de la situación.

Esto mismo decimos a **La Política**, que reproduce el suelto que dirigíamos ayer a nuestros correligionarios; y que del mismo modo, que **El Popular**, lo cual es comprensible, inspirados como están en el mismo criterio reaccionario, nos llama exagerados, porque escitamos a nuestro partido a que se prepare a la defensa contra los perdidos ataques de los enemigos de la revolución.

Las simpatías que el Sr. Romero Robledo goza como hombre político en nuestro país, se han puesto ayer de manifiesto con su entrada en el ministerio de Fomento.

El director de Instrucción pública, Sr. Ferrer del Río; los jefes de administración, señores Picatoste, Oña, Allastuey y Bañares; los jefes de negociado Ayuso, Cordon, Morán y Gomez Cuartero; y los auxiliares Sanz, Artero, Aguirre y Fuente Andrés, todos estos dignísimos empleados han presentado su dimisión apenas apareció en la *Gaceta* el nombramiento del señor Romero Robledo como jefe del ramo. ¿Qué dirá de esto **El Norte**? El periódico del exiputado antequerrano dirá lo que guste; pero el país no es tan ciego que no comprenda lo que estas dimisiones en masa significan, y el nuevo ministro de Fomento no dejará también de apreciarlas en todo lo que valen.

Dice **La Esperanza** que la noticia de que el partido radical pensaba en el retraimiento, ha pronunciado en baja la Bolsa. Sin que nosotros neguemos que esta noticia, que es prematura, pueda haber ocasionado la baja de los valores públicos, podemos asegurar al colega que la verdadera causa del pánico que se presente, consiste en la situación que aquí se ha creado con la transitoria solución de la crisis.

Por lo demás, el partido radical no ha hecho otra cosa hasta ahora que discutir qué política sería la mas conveniente en estas circunstancias: la del retraimiento, ó la de la coalición y la lucha; pero hasta el momento presente no ha tomado resolución.

Afectando tener mas confianza en la actividad y trastienda del Sr. Lopez Guijarro que en la que les inspira el Sr. Perez Zamora, proponen los unionistas para subsecretario de Gobernación a aquel aprovechado joven, que fué redactor de **La Política** y partidario de Montpensier, y que habiendo venido a última hora a las filas de los fronterizos, ha sabido conquistarse una gran cruz, y que por todo esto lo califican de mas listo que al Sr. Perez Zamora, de cuyas escamas tantas pruebas tienen los unionistas.

Quien no os conozca, que os compere, caballeros; nosotros comprendemos el juego: queréis a Perez Zamora en la subsecretaría, y echáis por delante a Lopez Guijarro para facilitar al otro el camino después que os rechacen el primero. La táctica es conocida, y dudamos mucho que caiga en el lazo el gran resellado contra cuya perspicacia lo presentais.

Anoche pidió el señor marqués de Sardoal, alcalde popular de Madrid, hora en que ser recibido para informar al Rey de un asunto de la mayor gravedad. Como en nuestro juicio aun la audiencia a que aludimos no ha tenido lugar, nos reservamos hasta que se haya verificado el dar cuenta de su objeto.

Anteayer se presentaron en la casa del señor duque de Tetuan los Sres. Dragonetti y Gándara, y a regalar encarecidamente se sirviese volver a hacerse cargo de la mayordomía mayor de Palacio. Inútiles fueron los ruegos: aunque cortemente, el señor duque de Tetuan se excusó; pero no sin dar a entender a los comisionados oficiales u oficiosos, que a la mayordomía mayor de Palacio nadie podría presentar mas títulos para merecerla que el mismo Sr. Gándara, que es idóneo para el manejo de todas estas cosas. Los comisionados, según se nos ha dicho, determinaron después ofrecer aquel puesto al señor conde de Irujo, atendiendo a sus recientes declaraciones y protestas de dinastismo. ¿A quién la ofrecerán ahora, si este señor no acepta?

Nuestro querido amigo el Sr. Montero Rios se encuentra enfermo, aunque no de gravedad. Nos alegraremos mucho de su pronto restablecimiento, máxime en los instantes que corremos en que se necesita de toda la actividad y del concurso de todos nuestros correligionarios, para salvar la obra de la revolución por nuestros enemigos comprometida.

**El Eco del Progreso**, a pesar de ser progresista histórico, no tiene aun criterio para juzgar esta situación, puesto que eludió anteayer, y ayer también, la aplicación de ese criterio a la última crisis.

Así, así, caro colega; naveguemos a todos

los vientos, que eso es lo conveniente a los intereses.

La cosa tiene gracia.

¿Qué es un artículo en frente de un ejército? pregunta **El Jurado**.

Fuérámoslos contestar, pero nos corre mas prisa esta pregunta: ¿Quién resiste a un ejército y un artículo?

La solución en un día muy inmediato.

Con gran verdad dice un colega que parece haberse formado empeño en llamar a los consejos de la Corona a los hombres repelidos por la Cámara.

Malcampo, Sagasta y Martin Herrera, lo evidencian así.

El Sr. Becerra, que sin razón dejó en manos del Sr. Martin Herrera la presidencia interina del Congreso, vuelve hoy a ocupar el puesto que ya antes le pertenecía, supuesto que el señor Martin Herrera, al ascender a ministro, ha perdido el carácter de que inhábiles cortesanas le habian investido.

Hace cuatro días fué relevado del mando del regimiento del Príncipe, el señor coronel Miranda, y anoche anuncia un periódico que ha sido repuesto en dicho mando, después de haberle entregado el regimiento a su sucesor el coronel que mandaba el de Zaragoza.

¿Qué significa esto? ¿Van a considerarse los mandos de los regimientos como si fueran gobiernos civiles de carácter puramente políticos? ¡Insensatos, no veis que de esta suerte daís a la milicia la significación que no queremos que tenga!

El lunes se verificó en Búrgos una importante reunión del comité progresista democrático de aquella capital con los adjuntos al mismo en número de 80, para acordar la designación de candidatos a diputados a Cortes. Por unanimidad fueron proclamados los señores conde de Encinas, por la capital; D. José Rivera, por Miranda de Ebro; D. Benigno de Arce, por Briviesca, y D. Francisco J. de Higuera, por Salas de los Infantes.

El Sr. D. José Carabias, presidente del comité de la capital, pronunció a seguida un sentido discurso, encareciendo la necesidad de marchar unidos y resueltos a la lucha electoral, seguros de vencer los obstáculos que el Gobierno ha de oponer en aquella provincia, donde tan pocas simpatías cuenta: su discurso terminó con vivas a la Soberanía nacional, al Sr. Ruiz Zorrilla y a los voluntarios de aquella población, que están siendo garantía de la libertad y sosten del orden, cuyas vivas fueron contestados con el mayor entusiasmo.

En una correspondencia de Viena, que publica **La Epoca** de anoche, leemos lo siguiente:

«La política austriaca se mantiene expectante en las cuestiones de Italia y España, mas enlazadas entre sí de lo que se cree. No habiendo comprendido la Francia de 1867 que sus intereses eran solidarios con los del imperio austro-húngaro en Roma; como en Italia, Alemania y la Península, los hombres de Estado austriacos no pueden hoy emprender una política de aventuras cuando la Francia tiene al extranjero en su suelo y pasos imprudentes estrecharían la alianza entre Italia y Alemania. Como la Rusia, después de 1855, se recoge el Austria dentro de sí misma, y consagrandose a una atención preferente a mejorar su hacienda, se prepara indudablemente a los importantes acontecimientos que guarda el porvenir de Europa.»

Respecto a la política interior que al Austria convenga seguir, nada tenemos que advertir por nuestra parte; pero en lo que se refiere a su intención en las cuestiones peninsulares, España se basta para tratarlas por sí, ni necesita agenos apoyos ni alianzas. Rotos con la caída de los últimos Borbones los lazos familiares que unían a la nación española en intereses políticos con otras casas reinantes, la revolución de Setiembre vino en este punto a indicar la tendencia de una política propia, nacional y exclusiva, que no admite ingerencias de ningún género en sus asuntos domésticos; y si por desgracia acontecimientos fortuitos que no es posible precaver en la inestabilidad de la paz europea, aconsejara a algún otro pueblo venir a correr en nuestras costas ó fronteras cualquiera clase de aciaigas aventuras, el espíritu de nuestros mayores nos alentarán a grandes proezas al grito de ¡*¡viva el extranjero!* como cuando la traición y la villanía intentaron implantar en nuestro trono un príncipe salido de las fortunas revolucionarias de la Francia. España, aunque tan quebrantada por tantas luchas interiores y por el general decaimiento moral de sus hijos, conserva toda la altiva arrogancia que en Europa entera y mas allá de los mares es proverbial todavía, y jamás consentirá se le imponga el yugo oneroso de extranjeras voluntades. Puede, pues, el gobierno austriaco pensar en la regeneración de su país, bastante contristado con sus desgracias de los últimos años y por sus disensiones intestinas, que no son pequeñas, y esté seguro que nuestra posición topográfica por un lado, y la altivez de nuestro carácter por otro, nos colocan a una gran distancia del foco a donde en momentos determinados la coalición de otros pueblos pueda influir en menoscabo de nuestra dignidad ó soberanía nacional.

También **La Epoca** copia del *Gaulois* otro párrafo, que dice así:

«El rey Amadeo, convencido de que los españoles son ingobernables, y de que no logrará consolidar su trono, insiste con su padre, el rey de Italia, en abdicar. Parece que Victor Manuel exige que su hijo permanezca en Madrid y aplaque su abdicación. Dice que el Rey de España accede a los deseos de su padre, y su Gabinete ha hecho desmentir, por despachos dirigidos a todos los gobiernos, los rumores de abdicación.»

No sabemos hasta qué punto puedan ser ciertas las noticias del *Gaulois*.

## REVISTA DE LA PRENSA.

No hay señal mas evidente de muerte, que el silencio absoluto; y la prensa representante del Sr. Sagasta guarda ayer un silencio completo, unánime, verdaderamente aterrador. Esa prensa tan locuaz, tan optimista, tan batalladora y tan dada a eutonar el *hossana* en favor de sus hombres, enmudece como por encanto cuando está llamada a desatar los torres de su gárrula palabrería. Ni una palabra sobre el nuevo ministerio en las columnas de **El Punte de Atocha**, ni una línea en las de **El Eco del Progreso**, ni una declaración categórica y terminante en ningún otro de los demás diarios que han venido llamándose representantes de los tráfugas del partido progresista.

¿Qué es esto? ¿Cómo explicarlo? Los diarios de esta significación comprenden que ha llegado

para ellos la hora de callar; que la palabra corresponde de derecho a los periódicos unionistas; que ya no tienen nada que decir, porque la situación corresponde en todas sus partes a la unión. Así lo entiende la prensa de este bando, que canta victoria en toda la línea: testigo **El Norte**, cuyas palabras dejamos copiadas en otro lugar; testigo **El Debate**, que anoche declara que el nuevo Gabinete viene a representar y practicar la política conservadora; testigos, en fin, **El Diario Español** y **La Política**, que se dan la enhorabuena por la constitución del ministerio.

Pero como no todo puede ser unidad y armonía de aspiraciones allí donde no hay mas que divergencias, el último de los citados periódicos se muestra un tanto receloso por la salida del Sr. Topete, y conjura a los señores Romero Robledo y Martin Herrera para que acaben con las vacilaciones del Sr. Sagasta; puesto que **La Política** espera los actos del Gabinete para dar ó negar sus elogios, prepárese a los últimos, porque la época de las vacilaciones ha pasado. Medite únicamente, por tanto, **La Política**, sobre la situación difícil para las instituciones, grave para el Gobierno, peligrosa para el país, que según su expresión se ha creado, no por el hecho mismo de la actitud de las oposiciones, como dice, sino por el loco empeño de subvertir el orden lógico y natural de las cosas, por el deseo inconcebible de dar el poder a un partido que no tiene condiciones de existencia, que no existe en realidad ni puede existir en mucho tiempo, y que solo puede representar una amenaza terrible contra la libertad.

Las dificultades, la gravedad, el peligro que **La Política** señala están en ese hecho; si nuestra afirmación no basta, ahí está la de **La Epoca**, que es testigo de mayor excepción para el diario de la calle de San Miguel.

**La Epoca**, en efecto, después de dar por enterado el proyecto del Sr. Sagasta de constituir un tercer partido, después de presentarnos al tráfuga del partido progresista guardando resignado en su estuche la bandera que pensaba enarbolar, halla raro y de mal agüero el hecho de haber sido eliminado de la lista presentada antes de ayer al Rey el nombre del Sr. Topete, que tenía mas derecho que nadie a figurar en ella. **La Epoca** prevé que entramos en un período agitado y tempestuoso, decisivo quizás; dice que el segundo ministerio Sagasta tendrá que resistir, que la situación, llegado esto, no tendrá de progresista lo que de tal tenía el Gobierno de González Brabo en 1844, y concluye:

«Cualquier conjetura tiene hoy motivo: nosotros, sin embargo, no queremos seguir adelante por ese terreno. Aguardamos los hechos para formular nuevos juicios, y podemos hacerlo sin gasto de paciencia, porque si no mentan las señas, los hechos van a presentarse en tropel, a cual mas graves, a cual mas profundos de amenazas. Bien puede asegurarse que la revolución de Setiembre ha concluido, sin que por eso dejemos de hallarnos en plena revolución.»

¿No dice esto bastante? Creemos que **La Epoca** no puede decir mas; pero aun han de decirnoslo nuestros demás colegas.

Veámoslo:

«¿Quién la triunfó? se pregunta **El Tiempo**. Las doctrinas del partido conservador.

Representa esas doctrinas el ministerio presidido por el Sr. Sagasta?

«Pues qué, ¿hasta invocar unos principios para ser el genuino representante de ellos?

Ni el Sr. Sagasta, ni sus compañeros de Gabinete, ni el duque de la Torre, que presidirá el futuro ministerio, ni las Cortes que van a fabricarse al calor de la influencia moral del Gobierno, podrán evitar la lógica de los acontecimientos, que arroja a los falsos revolucionarios y falsos conservadores de los puestos que usurpan a la legítima encarnación de las ideas con que han osado ataviarse.

La evolución verificada por los grupos que, dóciles a los deseos del príncipe italiano, se han cobijado bajo los pliegues de la bandera conservadora ha anunciado al país la vuelta a Italia de D. Amadeo de Saboya, porque el señor Sagasta, en nombre de los principios que combaten lo existente, ha declarado de los principios que combaten lo existente, que arroja a los falsos revolucionarios y falsos conservadores de los puestos que usurpan a la legítima encarnación de las ideas con que han osado ataviarse.

La evolución verificada por los grupos que, dóciles a los deseos del príncipe italiano, se han cobijado bajo los pliegues de la bandera conservadora ha anunciado al país la vuelta a Italia de D. Amadeo de Saboya, porque el señor Sagasta, en nombre de los principios que combaten lo existente, ha declarado de los principios que combaten lo existente, que arroja a los falsos revolucionarios y falsos conservadores de los puestos que usurpan a la legítima encarnación de las ideas con que han osado ataviarse.

Barrer al Sr. Sagasta y a sus falsos conservadores es obra de liliputienses.

Y es mucha verdad: la revolución, esto es, su espíritu y sus procedimientos, han desaparecido: no queda mas que la reacción que amenaza, y esta no puede detenerse ante el trono de D. Amadeo I; la reacción, ó mejor dicho, la contra-revolución llama a D. Alfonso, marcha hacia él, y si el partido liberal no lo impide, si el espíritu de la revolución no renace, el hecho tendrá lugar. De aquí todo lo que vemos y lo que piensan los hombres de ideas liberales, los revolucionarios de verdad.

¿Lasciati ogni speranza; nos dice **El Eco de España**, haciendo oír a su correligionario **El Tiempo**. ¿Por qué? ¿Por qué hemos de perder toda esperanza? Aunque estemos desahuciados, como el colega dice, aunque se nos haya sacrificado a los que se creen mas fuertes, aunque se haya pronunciado contra nosotros el *Delenda est Carthago*, ¿qué importa? El país está con nosotros, y la libertad no perecerá; pero dejemos hablar al colega:

«No hay esperanzas, radicales. El poder que habéis compartido con los fronterizos desde la rebelión de Cádiz, y de que fuisteis momentáneamente depositarios durante el viaje de D. Amadeo, no volverá a vuestras manos.

Estáis desahuciados.

Se ha pronunciado contra vosotros el terrible *Delenda est Carthago*.

Se os ha sacrificado a los que se creen mas fuertes, mas díscolos, mas rencorosos y mas prácticos en materia de rebeliones.

Vuestra caída como Gobierno y vuestra anulación como partido político, que a eso aspiran los hombres del poder, ha sido una imposición, una exigencia ineludible de vuestros eternos enemigos, que solo a esa condición han consentido suspender sus hostilidades a la situación y capitular con el poder existente.

D. Amadeo os aprecia, tiene hacia vosotros algunas simpatías, de vez en cuando recuerda que le elevasteis al trono, y allá en el fondo de su alma se despierta alguna vez, vago, indeterminado y fugaz, el sentimiento de la gratitud.

Pero no os dará el poder, no os entregará jamás las riendas del Gobierno.

Oigamos algo de lo que dicen los diarios liberales. **Las Novedades**, que hace muchos días no teníamos el gusto de citar, se espresa de este modo:

«Valiente fusión es la que acaba de hacerse, y valiente consejo el que se ha dado al Rey en odio a los radicales! Lo sentimos por el país; no queremos echar leña al fuego... pero prevemos días tristes para la libertad y para la patria.

¡Ojalá nos equivocásemos!

**El Universal** recuerda los tiempos de Carlos de Gante con sus flamencos y sus guerras de las Comunidades; los tiempos de Felipe de Anjou con sus franceses y sus guerras civiles, los tiempos de las privanzas y los privados, de los confesores que hechizaban a los reyes, de los reyes que se hechizaban ante las monjas, y de las camarillas de los últimos Borbones.

Nuestro colega no cree inoportunos estos recuerdos, porque haya algo que se parece a ese pasado, y después de trazar las irregularidades

de las pasadas crisis, así como de presentar la falta de cumplimiento de todos los propósitos manifestados por el Rey en sus documentos, concluye de este modo:

«Hay en todo esto algo de extraño y anómalo; algo desconocido hasta hoy en España, tierra clásica de la franquicia de los procederes.

Y es preciso que se purifique esa atmósfera que hoy rodea al trono; es preciso que el trono se entienda directamente con el país que le ha levantado sobre sus hombros.

Es preciso que España no tenga que recordar nunca, ni los tiempos de Carlos de Gante, ni los de Felipe de Borbon.

Es preciso que por extrañas semejanzas, no vengán a su memoria los recuerdos de las camarillas antiguas.

Es preciso que los muros de los palacios sean un cristal por donde los pueblos puedan mirar siempre lo que en su fondo sucede.»

## ULTIMA HORA.

A las altas horas de la noche, en que entra nuestro número en prensa, corren como verídicas ciertas versiones sobre la crisis anoche planteada, que aunque recogidas por nosotros con ciertas reservas, creemos deber adelantar a nuestros lectores.

A pesar del ignominioso compromiso que la sociedad Serrano-Rios-Sagasta y compañía habian hecho firmar solemnemente a los ministros actuales, de someter toda cuestión que pudiera acarrear una crisis a ser resuelta por un jurado compuesto por personas autorizadas de una y otra fracción, la crisis se ha planteado anoche en razón de no haber querido firmar el Rey los decretos que le presentó segunda vez el Sr. Sagasta, después del desaire hecho al ministro de la Guerra.

A consecuencia de la crisis, se ha suspendido la orden dada a los jefes de los cuerpos y demás militares de graduación que debían hoy presentar sus respetos al nuevo ministro, según decimos en otro lugar.

En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente:

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Roma 20.—Asegúrase que el Papa firmó ayer una circular convocando un Concilio ecuménico, que se celebrará en Malta ó en el Tiro.

París 20.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 55,50.

El 5 por 100 ídem, a 91,40.

El interior español, a 27,30.

El exterior id., a 51 1/2.

Berlín 20.—La *Gaceta Nacional* dice que Alemania no quiere inmiscuirse en los asuntos interiores de Francia; pero que si esta potencia cambia de forma de gobierno, Alemania tendría el derecho de examinar si la nueva situación garantizaba de una manera suficiente el cumplimiento del tratado de paz.

Amberes 20.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 50 1/2.

El portugués, a 39,00.

Amsterdam 20.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 español, a 51 1/2.

El portugués, a 59,15.—*Fabra*.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican los decretos admitiendo al Sr. Sagasta la dimisión del cargo de presidente del Consejo y ministro de la Gobernación, quedando S. M. altamente satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado; y nombrando al mismo señor para el mismo cargo.

Los decretos que a estos siguen admitiendo las dimisiones a todos los demás individuos del anterior ministerio están expedidos por la presidencia y espresan que S. M. queda muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que los ministros han desempeñado sus cargos.

Por último se publican los decretos nombrando a los nuevos ministros.

Por el ministerio de Estado se anuncia que el excelentísimo Sr. D. Adolfo Patxot y Achaval tuvo la honra el 13 del corriente de entregar en El Haya a S. M. el rey de los Países-Bajos con el ceremonial acostumbrado la carta que le acredita en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. en aquella corte al propio tiempo que en Bruselas. El representante de su majestad obtuvo la mas favorable y lisonjera acogida.

Asimismo se anuncia que S. M. ha recibido una carta del Excmo. Sr. D. Salvador Jovelanos, vicepresidente de la república del Paraguay, manifestándole que por haber renunciado la presidencia el Excmo. Sr. D. Cirilo A. Rivarola se le había condecorado por el Congreso Nacional el ejercicio del poder ejecutivo.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican los decretos trasladando a la plaza de fiscal de la audiencia de Oviedo a D. Joaquín María Alvarez Taladril, que desempeña igual cargo en la de la Coruña; a la de Cáceres a D. Francisco Salva, que desempeña la de Oviedo; y a la de la Coruña a D. Francisco Laca y Espeja, fiscal electo de la de Cáceres; concediendo los honores de magistrado del tribunal Supremo a D. Pedro Pablo Larraz, regente jubilado de la audiencia de Valencia, y jubilando a don Mariano Valero y Soto, ministro togado suplente que ha sido del tribunal Supremo de Guerra y Marina.

De real orden queda jubilado D. Antonio Calvo y Serrano, registrador electo de la propiedad de Castellote, y se admite la renuncia del cargo de individuo del tribunal de oposiciones a los registros de la propiedad vacantes que ha presentado D. Simon Gris Benítez, nombrando en su lugar a D. Fernando Madrazo y Kunt.

Tan pronto como tuvieron noticia del nombramiento del Sr. Romero Robledo para la cartera de Fomento, presentaron a sus dimensiones de sus cargos el director general de Instrucción pública, todos los oficiales y todos los auxiliares de la dirección, creyendo que la significación del nuevo ministerio, y sobre todo la del nuevo ministro, es incompatible con el espíritu que reinaba en aquel importante centro administrativo.

Hace dos días ha salido de Madrid para París, llamado por telegrama, porque la cosa urge, por lo visto, D. Francisco de Cárdenas, quien, en unión de D. Francisco Goicoechea, según hemos dicho, es uno de los dos ministros universales de la restauración alfonsina, dirigida por la trinidad, y no santa, María Cristina—Riñanes—y Montpensier.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 30 de Enero último que, según los partes de las juntas subalternas de Sanidad remitidos a la superior del ramo, no ha ocurrido novedad alguna alarmante en la salud pública durante dicho mes.

El Sr. Castelar se halla en París, a donde como objeto público de su viaje le lleva el deseo de asistir a la representación de *Ruy Blas*, de Victor Hugo, que tendría lugar anoche.

## GACETILLAS.

A los elegantes. Hemos tenido el gusto de visitar la nueva fábrica de guantes que acaba de abrirse en la calle del Cármen, núm. 3.

La bondad y baratura del género es tal, que supera a la fabricación extranjera.

Damos la enhorabuena al Sr. Boruá, que a tanta altura coloca la industria española.

Efemérides Año 417.—Momo se burla ó casquete quitado de todos sus parientes y amigos, y desde entonces se conoce el refrán que dice: *No hay peor cacha que la del mismo pelo*.

A 512.—Narciso se enamora de su estampa, é inventa aquel pensamiento que dice:

Si es un veneno el ópio un veneno es también el amor propio.

A 1513.—La mujer de Lot mira hacia atrás, y Dios la castiga convirtiéndola en sal. Su marido llega, la vé y

qué hace! vá y coge, y la agarra y la echa en el puñero.

A 1506.—Destrucción de Troya por un caballo trufado de artículos de *La Iberia* y de *El Punte de Atocha*.

A 989.—Rómulo premia con una puñalada una suerte gimnástica que ejecuta su hermano Rémulo.

Origen del resellamiento de Sagasta.

A 799.—Sócrates moribundo llega a Esculapio un gallo. Esculapio no lo puede resistir, y lo manda que dirija *La Epoca Radical*.

Origen de los periodistas tornados.

Que rico. Pues señor, no hay que darle vueltas al paladar: el que quiera chuparse los dedos de gusto, es necesario que acuda a las Colonias, acreditado establecimiento de D. Carlos Prats, sito en la calle del Arenal, núm. 8: una vez dentro de aquel *sabroso* edificio, el apetito, que es un consejero que no se equivoca nunca, os iniciará a que compréis una *terrina fides gras truffe de Strasbourg*, y en seguida que le metáis el diente, por Dios que habéis de decir que es cosa buena y digna de repartirse.

En vez de comerse al pollo que hoy está tan desmenuado, comed el trufé de patos, digo, comed la *terrina* que es delicioso bocado.

Cuando guste hermana. **La Regeneración**, con motivo de saber que un cura se había metido de hambre, publicó un terrible artículo titulado *Horrible*, en el que *maldecía tres veces* a la revolución, la llamaba impía, ladrona y que se *yó* cuantas cosas malas. Apenas leí el artículo, le contesté diciéndole al periódico que no había motivos para tanto escándalo, y además le dije que cuando Mazzini estaba enfermo de gravedad, **La Regeneración**, al dar cuenta a sus lectores de la enfermedad del patriota italiano, dijo: *Nada importa que se muera. Defendi a la revolución de los furibundos é injustos ataques del periódico neo y probé al colega que la revolución había sido misericordiosa con los sacerdotes, que abandonando sus templos, se lanzaron al campo, armados de *trufados*, con la cristiana intención de *cazar* liberales. En una palabra; contesté a **La Regeneración** con el Evangelio en la mano. Figúrense mis lectores cual habrá sido mi sorpresa al leer que **La Regeneración** dice que no nos contesta por que la lengua que usamos no es la suya. Yo le hablé con las palabras del Evangelio, sin acordarme que **La Regeneración** no lo entendía.*

**La Regeneración** no dice que no lo hablé nunca lengua, y yo me apresuro a darle la razón. Comprendo que el colega neo no entiende la lengua que nosotros hablamos; es imposible que un periódico que defiende al odioso absolutismo, é a la ignominiosa inquisición, é a la repugnante hipocresía, al desatentado fanatismo y a la absurda ambición que domina al niño terco, entienda el lenguaje de la verdad severa, de la libertad augusta, de la razón austera, de la justicia inmaculada, del patriotismo ardiente y de la verdad recta.

Dispuesto estoy, si a **La Regeneración** le place, a probarle de una manera incontestable todos los abusos y todos los atropellos que la mayor parte del clero español ha cometido en esta hidalgua tierra desde la revolución de Setiembre hasta la fecha, sin que se nos haya ocurrido *maldecir tres veces* ni al clero, que cometió esos abusos inconfundibles, ni a la justicia que no les castigó, ni a los periódicos neos que los aplaudieron.

Si **La Regeneración**, viéndose cogida en sus propias redes se hace la *sueca*, con su pan se lo coma, y siga hablando esa lengua que parece que tiene para su uso particular. Nadie con mas razón que el colega neo puede repetir hoy el antiguo parado de autor desconocido que dice: Si tu hablas la lengua castellana, yo hablo la lengua que me dá la gana.

## SANTOS DE HOY.

La Catedral de San Pedro en Antioquia, y San Pascasio, obispo.

Cilios.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital de San Pedro de los Naturales, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde completas y reserva.—En la iglesia de monjas del Sacramento habrá por la tarde ejercicios con manifiesto y sermon que predicará D. Manuel García Caballero, terminando con el misterio y reserva.—En la parroquia de San Luis, principia las siete de la noche, para que puedan hacerla las personas que no puedan de día. Después de la estación y el rosario seguirá la doctrina y el sermón, terminando con el «Perdon ó Dios mío! Están encargados de la predicación D. Jaime Cardona y D. Nemesio Lasagabaster.—Continúan celebrándose las misiones en San José, San Millán, San Antonio del Prado y Colegio de San Fernando, y la novena del Santísimo Cristo del Perdon en San Juan de Dios.—En las parroquias habrá al anocheecer esplicación de la Doctrina Cristiana



## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

## FARMACIA DE ESCOLAR.

PÍLDORAS DE FLANA LIN.

Superiores á todo elogio de acción pronta y segura contra los catarras laringeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes á toda otra medicación conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad. Caja y explicación 20 rs.

PÍLDORAS DE LARRA.

Esenciales contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía, y nos evitan el insertar cartas de algunos enfermos tenidos por incurables. Constancia en el uso de ellas y el tiempo se encarga de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

CÓLEBRAS PÍLDORAS INGLESA.

Esenciales contra las hemorragias y leucorreas ó floras blancas, y superiores en sus efectos á las capsulas Mothes, Raquin, Ricord, bolos de Albert, y demás preparados extranjeros. Caja y método 18 rs.

PÍLDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.

En todos los pedidos de seis cajas en adelante descuento de 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid. (10)



## LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 24 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercadería, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 9.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratadito que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilias consagradas al estudio de este descendido ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variadas son las clases que reune el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva: está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapaca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.

Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa. (17)

## INTERESANTE.

GRAN MENAJERIA ESPAÑOLA

DE ARTURO RIPOLL,

POR MAYOR Y MENOR,

CALLE DE SAN FELIPE NERI, NUM. 4.

Aceite mineral superior á domicilio á 48 reales lata.

En este nuevo establecimiento encontrará el público un gran surtido en lamparas y quinqués de todas clases, desde el mínimo precio de 8 rs., una, objetos de hoja de lata y zinc en gran escala, utensilios de cocina y batería francesa. (11)

## REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTOS con sava de coco, de que nuestra tienda es fabricante y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importante, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeopatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matiz.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna y lepra. Precio, 8, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Muralla, 10. A Gramper y Compañía, Obispo, 38.—Montevideo (Uruguay), Dr. Kuhnert.—Constantinopla (Turquía), Dr. Ganzel.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kuhnert.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panicocha, de Ubergua, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLOTOS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguinolentas, pujan ó continúan necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Bellotos con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó escrofulosa.

Es excelente para la detención y desiste de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes, y para recomponer al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A Gramper, Obispo, 38, y A Espinosa, Muralla, 10.

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO.

Son inofensivos é inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar sarpullido, escoriado de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centañera los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Estos polvos son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros, y producen con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden, Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por mayor, 35 por 100 de descuento.

Tambien hay sonajeros para descoloridos á 6 y 12 rs. frasco. (4)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plaqué, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cueros.

Las libranzas de empeño están enteramente separadas de las de venta. (5)

## NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las afecciones de los huesos, granos, herpes, niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, caries de la piel, herpismo, sífilis constitucional, supuración ó broncocele, infartos lateos de las raíces-paridas, afecciones de la piel, herpismo, sífilis constitucional, supuración del monstro, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronquias) concomitantes y reanudar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vaginitis y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Píldoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de la misma, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó píldoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 18; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradas de Catedral; Bilbao, Ascao 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijos; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Rioseco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

## CURSO DE ALGEBRA ELEMENTAL.

CONFORME A LOS PROGRAMAS OFICIALES MAS ESTENSOS.

POR DON GENARO SUAREZ.

Esta obra, la mas moderna y completa de su clase, se halla de venta en Madrid en la librería de la señora viuda de Escobedo, y en Ferrol en la imprenta del editor don Francisco Suarez y Garcia (Real 86), al precio de 5 reales ejemplar. Enviase, franca de porte, á toda la Península la dirigiendo libranza por su valor al editor ó autor.

El curso de Aritmética del mismo autor se halla de venta bajo iguales condiciones. (23)

## LA MAR O SEA LA HABANERA.

Tienda de ultramarinos, calle de la Luna, núm. 20. Aceite á 50 rs. arroba, 16 cuartos libra; garbanzos desde 6 cuartos libra; arroz desde 7 cuartos; almendra tostada á 4 rs.; aceitunas, pasas, azúcares todo superior y barato; petróleo refinado de primera; chocolates de todas las fábricas principales, medio real de baja. (13)

## PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afaita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales doceana: sirven para afeitarse, cortar peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 280 rs., y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos surtidos y de crin para el peinado á 40 á 100 rs.; rulo de bonitos. Mofas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulos de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 25 reales. Anillos y trenzas de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 reales par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 reales par. Bucleos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bonitos de tejido ó apiquesado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo, á 3, 4 y 6 reales doceana.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzas para señoras, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo desen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero cabeza de mujer y uñas; gran surtido de peines y lencerías de Manila, concha y de todas clases; penetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

## GRAN ALMACEN DE MUSICA.

PIANOS, ÓRGANOS Y OTROS INSTRUMENTOS, DE M. MARTIN SALAZAR.

DEPARTAMENTO, 3, MADRID.

Obras recientemente publicadas:

Nuevo método de solfeo, compuesto por los Sres. Moré y Gil, profesores de la Escuela Nacional de música, adaptado como obra de texto para la enseñanza en la misma. Dichos señores han conseguido formar una obra completa en este género, y de grande utilidad para los que deseen dedicarse con aprovechamiento al arte musical.

Consta esta obra de 200 grandes páginas, y se halla de venta exclusivamente en esta casa al precio de 80 rs. en rústica, 85 encartonada y 90 á la holandesa.

Colección de seis lindas abaneras, música con letra de varios autores:

Núm. 1. La Cubanita, 8 rs.—Núm. 2. Quiero y no quiero, 6.—Núm. 3. Mi primer susto, 8.—Núm. 4. A los trece años, 4.—Núm. 5. Mi periplo, 6.—Núm. 6. Así así..., 12.

La célebre Mandolinata, romanza para canto y piano, de Paladino, 16 rs.—La Madrileña, preciosa canción española para piano y canto, 10.—La Maravilla, idem, idem, 10.

Pianos de las acreditadas fábricas de Erard (Londres) Erard, Pleyel, Blondel, Deban Remy (París), Mangel, Frères (Nancy), Bernagregi (Barcelona), etc.

Órganos expresivos, armonizadores, acordes, instrumentos de madera y de metal, violines, etc., etc. y accesorios de toda clase de instrumentos. (18)

## MANUAL DE ALBAÑILERIA

Ó OBSERVACIONES SOBRE LA PRÁCTICA DE EDIFICAR por el arquitecto

DON MANUEL FORNÉS Y EUREBA.

Obra de gran utilidad, tanto para los albañiles y maestros de obras, cuanto para los propietarios, tercera edición aumentada con las ordenanzas de Madrid é ilustrado con 18 láminas.

Se halla de venta en la librería de los Sres. Viuda é hijos de Escobedo. Calle del Príncipe, núm. 25, Madrid. Su precio 10 rs. en toda España, franco de porte. (22)

## ALMACENES

DE

DODERO, ESCOBAR Y COMPAÑIA.

Fuencarral, núm. 22, Madrid.

DEPOSITO	UNICO	LIQUIDACIÓN
de garbanzos castellanos, azúcares, arroces, judías, higos, pasas, aceitunas, vinos, licores, conservas, pastas, etc. etc.	depositó de la verdadera sidra espumosa de Gijón. Se sirven pedidos para todos los establecimientos dentro y fuera de Madrid. Almacén de frutos coloniales y del país de Dodero, Escobar y compañía, Fuencarral, 22, Madrid.	DE LOS RESTOS DE AGUINALDOS. Cuñetes de aceitunas de 10 á 7 rs. Mazapan de Toledo de 10 á 9. Pasas superiores de 60 á 48. Higos de Málaga de 30 á 24. Botes de pimientos de 3 y 3 1/2. Latas de sardinas, 19 y 20 cuartos. Garbanzos de coadura desde 20 rs. arroba.—Fuencarral, 22, almacén. (1)

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases, conocidas.

Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrece á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legitimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Carasso y Aniseta de Focin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Olátom, Kirs Wasser, Ajeno suizo, Ginebra, Rom, Jamsica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latras de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois-gras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesan, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases mas selectas, Saldichones de Vich, Lyon Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

## TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES FAXERAS É HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

SERVICIOS DE FEBRERO.

LA MADRILEÑA: de los Sres. Payares é hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaén y Granada los días pares á las ocho de la noche.

MENSAJERIAS ACCELERADAS de los Sres. Lachica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaén, Granada, Loja y Almería.

LOS MARAGATOS Salvadores hermanos: Servicio especial para las líneas de Alemania, Hamburgo-Americana; A LA HABANA EN 12 DIAS.—Fandulia, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburg-Americana; saldrá de Santander para la Habana el 17 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.ª clase 3.640 reales; 3.ª clase 870 reales.

PARA MONTVIDEO Y BUENOS-AIRES, saldrá de Cádiz el día 20 del actual el magnífico vapor Liguria de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 3.000 reales; 2.ª 2.200, y 3.ª 1.000.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escritorio central. (15)

## LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos sin corrosivo. Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad á los joyeros, relojeros, bronceístas, millares, fondas, casas de huéspedes y particulares.—Se venden en la botica de Borrel, Puerta del Sol, núm. 5, 7 y 9, y en las demás principales, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas: en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.—Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100.—Cafizares, núm. 1, segundo derecha. Madrid. (2)

## MÚSICA.

Preciosa melodía, La Mendicante, para canto y piano, letra italiana, por el maestro Luici Mattarello: precio marcado, 20 rs. Se remite á provincias franco el porte. (26)

## LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de caracter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes. En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (30)

## GRAN BAZAR.

CALLE MAYOR, NUMERO 2, ESQUINA A LA PUERTA DEL SOL.

ALMACEN EL MAS BARATO DE MADRID.

Se acaba de recibir en este establecimiento un gran surtido de objetos de novedad en juguetes, bisutería, lámparas para comedores, relojes de mesa, juegos de laberos, quinqués para coque, mantas inglesas y otros muchos artículos: los precios están marcados en cada objeto. (8)